



## CURSOS En Vivo

### "Continuación 5672 – "EN LA HORA EN QUE ANTEPUSIERON"

*Emshej תערב del Rebe Rasha"b,*

*Rabí Shalom Dov Ber Shneersohn de Lubavitch*

## DILEMAS Y CONFLICTOS

### El Partzuf de los Conflictos

En psicología se habla de cuatro clases de conflictos.

- 1) **Conflicto del "sí y sí"**. Yo deseo hacer x y también quiero hacer y, pero no puedo hacer las dos cosas al mismo tiempo, y debo elegir y decidir uno de ellos
- 2) **Conflicto del "no y no"**. Tengo frente a mí dos posibilidades y no quiero ninguna de ellas, pero tengo que elegir por una de ellas ("el mal menor").
- 3) **Conflicto del "sí y no" sobre el mismo asunto**. Tengo frente a mí algo que por un lado quiero y por el otro no quiero. Por ejemplo, un alimento sabroso y que engorda y debo elegir.
- 4) **Conflicto del "sí y no" sobre dos asuntos**. Existen dos posibilidades donde en cada una de ellas hay ventajas y desventajas. Por ejemplo, dos diferentes proposiciones de pareja. Una inteligente pero aburrida y la otra de conversación agradable pero no tan inteligente.

Planteados los conflictos, meditemos en esos cuatro tipos de conflictos "sí-sí, no-no, sí-no, sí-no", según "*Pnimit HaTorá*", la Cabalá y el Jasidut. El conflicto es principalmente una cuestión **emocional**, cuando las opciones son esto o aquello surge atracción o rechazo. Por eso todos los conflictos pertenecen al Mundo de Ietzirá, el mundo de las emociones. Dentro del Mundo de **Ietzirá**, las distintas clases son mezclas diferentes de atracción y rechazo:

El conflicto del tipo "**sí y sí**" corresponde a la sefirá de **Jesed, Bondad**. Jesed es amor y atracción y aquí hay que decidir entre dos *jasadim*.

El conflicto del tipo "**no y no**" corresponde a **Guevurá, Rigor**. Guevurá es temor y rechazo, y aquí tengo que decidir entre dos posibilidades de la Guevurá.

El conflicto de "**sí y no sobre el mismo asunto**" corresponde a la sefirá de **Tiferet, Belleza**. Tiferet compatibiliza Jesed y Guevurá y los transforma en uno. Así puede enfrentarse a algo por el cual siento atracción (Jesed) por un lado, y por el otro rechazo (Guevurá).

El conflicto de "**sí y no, sobre asuntos diferentes**", corresponde a la sefirá de **Iesod, Fundamento**. La fuerza interior de Iesod es la cualidad de la Verdad, también en el sentido de "**fidelidad**", realizar un pacto de conexión-verdad y fudir de la abundancia a un sólo lugar ("*shmirat habrit*", proteger el pacto [el órgano procreativo]). El ejemplo clásico del conflicto de la elección entre dos asuntos es la elección de la pareja, y esto concuerda con la sefirá de *Iesod*, que es la conexión entre el hombre y la mujer, en la

elección que surge justamente a partir de distintas posibilidades. [de la lección del rav Ginsburgh del 20 de Shevat 5772, lunes 13 de febrero de 2012]

### **Sobre Conflictos y Dilemas**

Las veces anteriores hablamos acerca de los conflictos, la incertidumbre que se produce al encontrarnos frente a diferentes opciones y la necesidad de decidir entre ellas. Un concepto muy cercano a esto, que se utiliza mucho en nuestro mundo moderno es el “**dilema**”, donde la persona se enfrenta también a distintas opciones entre las cuales tiene que elegir y tomar una decisión.

Su preferencia y su elección, y por lo tanto el dilema se refiere principalmente al aspecto racional o al aspecto práctico. Así por ejemplo en el famoso “dilema de los presos”, un caso teórico en el cual la persona tiene que decidir entre dos posibilidades, siendo que los resultados de sus decisiones dependen también de la elección del otro preso, y además que no puede comunicarse con él para saber cuál será su elección.

La duda es qué es lo que me conviene hacer, duda intelectual y práctica, porque no se conocen todos los elementos y el resultado no se puede prever (a diferencia del conflicto común, donde los datos están frente a mí y tengo que decidir “qué es lo que prefiero”).

El conflicto pertenece principalmente con el **Mundo de Ietzirá**, Formación, el mundo de los sentimientos encontrados y hay que decidir o reconciliar entre ellos (como explicamos la vez anterior). También está el conflicto existencial al estilo “ser o no ser”, que se ajusta más bien al Mundo de **Atzilut**, (y su raíz está en las “incertidumbres”, como si fuera, de Dios de crear el mundo o no, darle a los seres un sentido de existencia independiente o abrazar y anular, como explicamos en el maamar “el Conflicto Supremo”). En cambio los dilemas pertenecen en especial a los dos otros mundos: **Olam HaBriá**, el Mundo de la Creación, y mundo intelectual, como por ejemplo el dilema moral-ético, y el **Olam HaAsiá**, el Mundo de la Acción, individual, como el dilema del preso donde se pregunta de qué manera se beneficia más.

En resumen: Conflicto en el mundo de Atzilut, dilema en el mundo de Briá, conflicto en el mundo de Ietzirá, dilema en el mundo de Asiá. Y algunas alusiones simpáticas: las iniciales del cuarteto: קונפליקט-דילמה-קונפליקט-דילמה, conflicto-dilema-conflicto-dilema, forman la palabra קדקד, “*Kodkod*”, “y desgarró el brazo hasta la mollera [*kodkod*]” (*Devarim* 33:20), un *kodkod* (la cabeza) rectificado sabe afrontar todo eso. קונפליקט דילמה, “Conflicto-Dilema”, de guematria דעת, “*Daat*”, “conocimiento”. Tiene que haber un *Daat* correcto para decidir. Así el cuarteto suma 2 veces *Daat*, aludiendo al *Daat* Superior y el *Daat* Inferior.<sup>i</sup>

### **El conflicto es del marido, el dilema de la mujer**

Se podría pensar que la resolución del conflicto es un asunto más bien “femenino”, ya que el conflicto es principalmente una cuestión de decisión emocional, y a su vez, que la resolución de los dilemas es un área más “masculina”, ya que el dilema es más frío, un discernimiento intelectual, o una cuestión práctica.

Pero en verdad hay lugar para entender al revés: Justamente el instinto masculino puede decidir los conflictos. Si el hombre no se desentiende del conflicto, sino que aprovecha su capacidad de “cortar”, influenciar y actuar, “la modalidad del hombre es conquistar”. Por el contrario, en cuanto a los dilemas el instinto femenino es el que puede decidir, la *biná ieterá*, “el entendimiento extra” que tiene la mujer. Como muestra la “teoría de los juegos”, que la decisión correcta de un dilema (como el dilema del preso) no es una estimación matemática fría de las probabilidades sino se parece más a una decisión intuitiva.

Un bello ejemplo de esto está en la famosa parashá en la Torá, donde es posible ver en ella el paradigma del dilema, cuando nuestra matriarca Sará le dice a Abraham “Por favor, he aquí que Dios me privó de tener hijos, ven por favor a la concubina, quizás daré a luz de ella”. ¿Qué se hace en caso de esterilidad? Puede suceder que Abraham no tenga respuesta! Pero Sará tiene la posibilidad de tener una solución, una posibilidad arriesgada que tiene peligros y elementos desconocidos, porque puede ayudar o puede ser perjudicial, y tal vez ambas cosas (como al final sucedió).

Por eso se encuentra aquí la palabra אולי, “*ulai*” por primera vez en el Tana”j, palabra que se adecua de manera perfecta al concepto dilema, oportunidad-riesgo. Sara resolvió este dilema, y Abraham escuchó su voz sin dudar, “Y escuchó *Avram* la voz de *Sarái*”. “Su Ruaj HaKodesh”, “su espíritu de profecía” [Rashi]. Esta es tu área y sigo tu instinto femenino. [extraído de la conferencia del 20 de shevat 5772]

---

i El *Kad*, קד, (conflict-dilema) primero es el Daat Supremo, del Mundo de Atzilut y el Mundo de Briá. Y el Segundo es el Daat Tajtón, del Mundo de Ietzirá y el Mundo de Asiá.